

Hoy que la Escuela vive inmersa en una perpetua crisis como institución, baqueteada por continuos cambios de planes educativos y supresiones de asignaturas en aras del imperativo de la productividad, este nuevo libro de Massimo Recalcati, gran éxito de ventas en Italia, se antoja particularmente oportuno. Al hilo de su propia biografía escolar, que arranca con el dudoso honor de haber sido el último alumno en Italia suspendido en segundo de primaria, pero que acabará enderezándose gracias a una serie de inolvidables maestros, el autor reflexiona, con su característico estilo analítico capaz de aunar a Freud y a Lacan y ponerlos al alcance del lector, sobre el estatuto de la educación en una sociedad que ha vivido el colapso de toda referencia de autoridad, como ya analizara en su anterior ensayo *El complejo de Telémaco*.

Bien lo saben, y lo padecen, los profesores, humillados social y económicamente, llamados a menudo a compensar las deficiencias de educación de las familias, pero cuya soledad ante la ya de por sí difícil tarea educativa se ve agravada por la desintegración del pacto generacional, que los enfrenta a una alianza, hasta hace veinte años impensable, entre alumnos y padres.

Frente a un modelo escolar basado en la tríada de informática, inglés y empresa, en la filosofía de las competencias, en el fácil acceso a la información, Recalcati defiende la Escuela como centinela del erotismo del saber, como lugar de resistencia contra el hiperhedonismo contemporáneo, reivindicando el papel del maestro-testimonio que sabe abrir nuevos mundos a través del poder erótico de la palabra y del saber que ésta es capaz de vivificar en los alumnos.

«Un libro apasionado sobre la hora de clase como el único lugar en el que se supera la falsa antítesis entre conocimientos y competencias y en el que puede prender el chispazo de la pasión por el saber» (Giorgio Israel, *Il Messaggero*).

«Una profunda reflexión sobre lo que significa la enseñanza en una sociedad sin padres y sin maestros» (*Nuova Scintilla*).

«Un hermoso libro que nos recuerda que una hora de clase, impartida como es debido, puede cambiar nuestra vida» (Lelio Demichelis, *La Regione Ticino*).

«Un sentido elogio de la educación entendida como descubrimiento de la dimensión erótica del saber» (Fabrizio Coscia, *Il Mattino*).

«Este libro trata de lo que significa, delante de veinte o treinta chicos, deber, poder transformar una hora de clase en un diálogo apasionado que atienda, al mismo tiempo, a la materia que se enseña y al ciudadano del mañana al que dotar de forma y de conciencia de sí mismo» (Corrado Augias, *La Repubblica*).

Massimo Recalcati (1959) es un destacado psicoanalista, director del Instituto de Investigación en Psicoanálisis Aplicado y colaborador habitual de *La Repubblica*; es también uno de los ensayistas más prestigiosos y leídos de su país. Enseña, en la Universidad de Pavía, psicopatología del comportamiento alimentario, tema sobre el que ha escrito varios libros de referencia. En Anagrama ha publicado *El complejo de Telémaco*, *Padres e hijos tras el ocaso del progenitor*, *Ya no es como antes*, *Elogio del perdón en la vida amorosa* y *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 11 |
| 1. La Escuela perdida | 17 |
| <i>El nuevo rostro de la Escuela</i> | 17 |
| <i>Vides torcidas u ordenador</i> | 22 |
| <i>Un oficio imposible</i> | 25 |
| <i>La Escuela y sus complejos</i> | 28 |
| <i>La Escuela-Edipo</i> | 29 |
| <i>La Escuela-Narciso</i> | 34 |
| <i>La Escuela-Telémaco</i> | 42 |
| 2. El gesto de Sócrates | 47 |
| <i>La ilusión escolar</i> | 47 |
| <i>El gesto de Sócrates</i> | 51 |
| <i>Producir el vacío</i> | 54 |
| <i>El arrebató erótico hacia el saber</i> | 57 |
| <i>La metáfora del amor</i> | 59 |
| <i>Las dos caras de la transferencia</i> | 61 |
| <i>Acallar el amor</i> | 65 |
| 3. La Ley de la Escuela | 69 |
| <i>Dos etimologías del verbo «educere»</i> | 69 |
| <i>La ilusión de hacerse un nombre uno mismo</i> | 73 |

| | |
|---|-----|
| <i>El trauma positivo de la Escuela</i> | 76 |
| <i>Alucinación y sublimación</i> | 81 |
| <i>La «desmaternalización» del lenguaje</i> | 84 |
| <i>El recuerdo de «lalengua»</i> | 89 |
| 4. La hora de clase | 93 |
| <i>El libro se convierte en cuerpo</i> | 93 |
| <i>El cuerpo se convierte en libro</i> | 96 |
| <i>El declive de la hora de clase</i> | 98 |
| <i>La palabra tiene un cuerpo</i> | 100 |
| <i>La ilusión del docente psicólogo</i> | 101 |
| <i>La división constitutiva de la Escuela</i> | 103 |
| <i>El efecto de Escuela</i> | 106 |
| <i>La hora de clase</i> | 107 |
| « <i>Me encanta enseñar</i> » | 110 |
| <i>El estilo y la voz</i> | 114 |
| <i>Hablar con las paredes</i> | 118 |
| <i>Amar la vid torcida</i> | 122 |
| <i>El misterio del aprendizaje</i> | 126 |
| <i>El secreto del alfabeto</i> | 129 |
| « <i>No se sabe lo que significan</i> » | 132 |
| <i>El tropiezo del maestro</i> | 135 |
| 5. Un encuentro | 141 |
| Epílogo: La belleza de la torcedura | 161 |
| <i>Índice onomástico</i> | 165 |
| <i>Agradecimientos</i> | 169 |